

Cédula de Estudio Pre-lectio Lectura 5

Tema: Los Gerentes Públicos pintados por sí mismos.	Sesión: Lectura 5 de 6	Fecha: 01-09-2004
Autor: Omar Guerrero Orozco	Editorial: UNAM	Págs. 1-31
Año: 2004	País: México.	Refiere a: Guerrero Orozco, 2004.

1. ¿Qué teoría, concepto o idea fundamental desarrolla el autor?

El día 07 de junio de 2004, el diario nacional "La Jornada", publicó en primera plana la siguiente noticia: "El gobierno, hecho bolas con la cultura gerencial", en páginas internas señaló: "ha fracasado la cultura gerencial del gobierno". Esta noticia fue de impacto porque, en esos días, el gobierno del presidente era cuestionado, sin embargo, al mismo tiempo se expidió la Ley del Servicio Profesional de Carrera y su reglamento. El motivo de esta nota periodística, fue la recepción en la Cámara de Diputados del Informe Gerencial sobre el Servicio Profesional de Carrera en el mes de junio de 2004, el cual abordaba diversos conceptos como la privatización, servicio profesional de carrera, descentralización y la concepción de Administración Pública de los "gerentes públicos" del sexenio.

En el citado informe, se reconoce la frustración que representó el querer remplazar los modos clásicos de administrar, por las formas "modernas" de gestionar, a pesar de que esto, representaba el proyecto central del gobierno en turno. Se declara la imposibilidad para implantar la cultura gerencial privada en el gobierno federal.

Pero lo dicho no es exacto. No hay fracaso, porque fracaso significa comenzar algo, avanzar, pero no concluir ni alcanzar la meta. No se trata de un fracaso de implementación sino como se desprende del Informe de los gerentes públicos: una declaración de impotencia.

Luego de más tres años del gobierno Fox, más los 18 años precedentes, los abanderados de la neogerencia pública nos han hecho ver que esa gestión solamente existe en los discursos, los papeles y los pensamientos, pero no en la realidad.

Seamos más puntuales:

1. México ha sido sometido por más de dos décadas a los experimentos neoliberales de endo y exo-privatización, así como a las señaladas medidas de desregulación, liberalización, "achicamiento del Estado", "desburocratización" y, en fin, neogerencialismo; sin que nada de ello haya dejado frutos que celebrar.
2. Como en otros países, aquí la nueva gerencia pública ha sido un cambio "cosmético", un mero barniz puesto sobre la años a maquinaria administrativa que sigue tan "clásica" como en los días previos a la reforma administrativa, es decir,

animada por sus propias fuerzas, que son las que le brindan vigor y energía, y hasta donde se ve: su capacidad de regeneración. Los gerentes públicos han traído un puro matiz idiomático, para algunos atractivo, que con frecuencia viste con voces distintas fenómenos llamados antes de otra manera.

3. La nueva gerencia pública es un experimento costoso pagado por los ciudadanos como contribuyentes. Los gerentes públicos son mayormente antiguos empleados de empresas privadas, cuyos “resultados” de desempeño desconocemos; pero que como funcionarios de la administración pública padecemos. Esto explica por qué el Informe transpira una inquietante atmósfera de frustración de esos gerentes, quienes declaran sin reserva ser ajenos a la geografía que colonizaron.

4. A través del Informe gerencial se han hecho públicas, por pluma de sus actores, las grandes deficiencias de la administración pública mexicana por todos sabidas. El agravante es que, esa administración, secuestrada por el sistema de botín desde muchos años atrás, hoy en día funciona peor por estar en manos de un riesgoso amateurismo y una lesiva novatez.

5. Alguien dijo con razón que quien desconoce la historia está condenado a repetirla. En efecto, problemas nodales destacados por los gerentes públicos fueron tratados por la CAP mucho tiempo antes sin que, parece, esos gerentes hayan tenido en sus manos el Informe CAP. En ese documento se abordó puntualmente el problema de los “procesos administrativos”; si bien se dedicó mayor atención a la administración de personal. Incluso los comisionados propusieron la creación del servicio civil y la formación de un cuerpo de alta dirección, que los gerentes públicos obviaron, así como una formación propiamente administrativa y un plantel ad hoc. Ciertamente la historia suele repetirse, pero primero como tragedia y luego como comedia.

6. Nadie desconoce que los recursos públicos fueron el objeto de la ambición de muchos políticos y funcionarios en el pasado, y que enormes fortunas de amasaron saqueando al erario. Y que los contratos signados con los empresarios fueron un filón de oro para tirios y troyanos. Ahora el “cambio” consiste en que, habiéndose endo-privatizado la administración pública, y no habiendo políticos a quien corromper, los empresarios al mando pueden tomar posesión del erario. Y hacerlo “legalmente”, pues siendo para ellos la misma cosa lo público y lo privado, qué mejor que hacer de los cargos fuentes de lucro a través de sueldos estratosféricos; y de las oficinas émulas de las fábricas. Y hasta de la asistencia pública, un manantial de rentas para los plutócratas.

7. El Informe transpira un aire exótico emanado de una cultura gerencial incomprensible en México, y conste que Henri Fayol y Frederick Taylor son conocidos de antiguo. Es que la nueva gerencia pública es más aristocrática, o más bien, puramente plutocrática; pues estando al servicio de los dueños del dinero, y siendo de por sí un medio para producir lucro, todo lo observa a través de los lentes del dinero.

8. Max Weber había explicado la corrupción estadounidense por motivo de la vastedad de los recursos del país, y que esa corrupción sustentaba el sistema de botín. Esta situación, de suyo aberrante, tiene una explicación: “en los Estados Unidos, el sistema de botín, desarrollado de esta manera, ha sido posible porque la cultura norteamericana con su juventud, podría técnicamente permitirse una administración puramente diletante (...) Una corrupción y desgaste no igualados sólo podían ser tolerados por un país con oportunidades todavía ilimitadas” (Weber, 1959: 454). Pero un país pobre como México no tiene la capacidad de seguir apuntalando el sistema de botín, el cual se ha perpetuado.

9. Llama la atención la idea de que la administración pública no debe ser “administrada”, sino “gerenciada”. Por eso, una gran cantidad de administradores públicos profesionales o formados en el servicio fueron despedidos o no convocados al servicio público. Tal vez ello obedezca a que saben “administrar”, cuando de lo que se trata es “gerenciar”. Como no profesan la cultura gerencial sino los viejos hábitos de la cultura administrativa, han sido considerados como impropios para entender aquello que únicamente son capaces de comprender los gerentes.

10. Los gerentes públicos, pintados por sí mismos, nos han hecho partícipes de algo que confesaron: que no saben administrar ni

gerenciar en la administración pública. Esto obedece a que no estudiaron administración pública ni la comprenden a pesar de trabajar en ella y a pesar de estar servidos por ella por cuanto ciudadanos.

11. Hay un hecho característico del acontecer de la administración pública: que cada cien años, aproximadamente, se desajustan las relaciones entre administración y su gerencia, al variar el patrón de acumulación económica imperante.

2 ¿Cómo lo puedo aplicar a mi proyecto de investigación?

Tal como es perceptible en las notas precedentes, la asistencia pública dejó de ser asistencia porque dejó de beneficiar a los más necesitados en favor de grupos plutocráticos, confesionales y de ultraderecha. Y dejó de ser pública, porque se privatizó en favor del interés de algunos particulares. Los párrafos anteriores evidencian, con toda luz, el propósito y el alcance de un Estado cuya administración, pública de suyo, se privatiza. La nueva gerencia pública es el medio por el cual se puede torcer lo público desde su interior, y dejando como pura ficción al interés general de la nación, enaltecer sin velo alguno el objetivo de someterlo en provecho de la clase empresarial, que no es otra cosa que lo que Wright Mills llamó la élite del poder (1959).

Aunque quizá sea más apropiado llamarlos, como lo hace Ferdinand Lundberg: “los Ricos y los Super-Ricos”. Límites autoimpuestos que desdibujan el rostro polifacético de la administración pública y su organización.

3 ¿Qué aprendí en esta sesión?

Aprendí que la gerencia publica desempeña 3 tareas primordiales:

- Manejo del negocio.- Enfocado exclusivamente a la administración tradicional de empresas. En esta etapa se enfoca el proceso administrativo de empresa privada sin olvidar el ambiente en que este se desenvuelve.
- Manejo de los gerentes.- Pieza clave en la administración ya que fungen un papel importante políticamente hablando.
- Manejo del trabajador y del trabajo.- Es muy importante porque se necesita la mano de obra calificada para ser trabajos especializados.